

Universal

Lima. Sábado 25 de Abril de 1942.

SOCIALES

PATRIMONIO UC

go de Chile tenemos conocimiento de que el Excelentísimo señor General Carlos Ibañez del Campo, ex-Presidente de esa República hermana ha sido designado como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante nuestro Gobierno y que debe llegar en breve con el objeto de presentar sus Cartas Credenciales.

LA PRENSA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Lima, Lunes 27 de Abril de 1942



El Nuevo Embajador de Chile en el Perú

El cable anuncia que el señor General don Carlos Ibáñez del Campo ha aceptado el cargo de Embajador de Chile en el Perú. Esta noticia ha sido recibida con general beneplácito.

Desde todo punto de vista, el nombramiento de tan distinguida personalidad, constituye un acierto más del Gobierno que preside el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Ríos. El General Ibáñez ha ejercido la presidencia de Chile, y precisamente fué el quien dirigió las negociaciones que culminaron con el Tratado de 1929, en virtud del cual quedaron zanjadas todas nuestras diferencias con el vecino del Sur. Posteriormente el General Ibáñez continuó participando, en forma destacada en la política de su país. En el año último postuló su candidatura a la presidencia, como opositor del actual Jefe del Estado. Dando pruebas inequívocas de sus arraigados sentimientos democráticos, el General Ibáñez acató la decisión del pueblo, favorable al Sr. Ríos. Y, movido por un patriotismo ardiente, que es la nota esencial de este destacado militar y buen ciudadano chileno, no ha vacilado en prestar su valiosa colaboración al contendor de ayer, el Presidente Sr. Ríos, aceptando la representación de su Patria en el Perú. Noble ejemplo, digno de ser imitado en toda democracia.

Viene, pues, a ocupar el elevado cargo de Embajador en nuestro país, una personalidad de gran relieve no sólo en Chile, sino en América, donde se aprecian y estiman el depurado civismo y las dotes de estadista que adornan al General Ibáñez. Ya en otra oportunidad, fué Embajador otro ex-Presidente, el Sr. Emiliano Figueroa Larraín. El cuidado que el Gobierno de Chile ha puesto siempre en la designación de los hombres que han de ostentar la más alta representación diplomática en Lima, es una prueba, muy satisfactoria para nosotros, del interés con

que contempla el desarrollo de las amistosas relaciones entre dos pueblos que se completan admirablemente en el terreno económico y que, en lo espiritual, se comprenden ahora con sinceridad.

El nuevo Embajador, factor directo de la reconciliación peruano-chilena, alto exponente de las virtudes y cualidades de su pueblo, eminentemente militar y estadista de primera fila, está llamado, como el que más, a continuar, con brillo, la misión de amistad, colaboración y penetración de sus distinguidos antecesores. Estamos seguros que ha de contar para ello, en todo momento, con la cordial simpatía de los elementos oficiales y del pueblo peruanos.

M. E.

(Mac Lean Estenós)



LA NOCHE

Director-Gerente: ERNESTO E. SALAREZO PINILLOS

Dirección y Redacción: Casapá 980

Teléfonos: Dirección y Redacción 13143

Administración 978

Administración 36868

Lima, Lunes 27 de Abril de 1942



EDITORIALES DE "LA NOCHE"

El General Ibañez, Embajador

En demostración de la buena amistad y de la solidez de los vínculos que existen entre Perú y Chile, el Gobierno del señor don Juan Antonio Ríos ha designado Embajador en Lima al general don Carlos Ibañez del Campo, destacado hombre público de la nación hermana.

Es la segunda vez que Chile nos envía como su representante diplomático a un ex-Presidente. Hace algunos años tuvimos en Lima al señor don Emiliano Figueroa Larraín en calidad de Embajador, y ahora viene, en el mismo carácter, el general Ibañez.

La personalidad del general Ibañez es bien conocida en nuestro país. Fué durante su Gobierno que se dió solución definitiva al problema de Tacna y Arica, quedando liquidado para siempre el distanciamiento originado por la guerra del Pacífico. Ambas naciones se dieron la mano, reanudando sus relaciones de amistad, y así, en paz, dentro del respeto recíproco, en un plano de fraternal colaboración y entendimiento, pudieron laborar mejor por su progreso y por su prosperidad.

Désde hace varios años, el general Ibañez es una de las figuras de mayor significación en Chile. Jefe de Estado de 1927 a 1931, ha sido después, en dos oportunidades, candidato a la Presidencia de la República. En 1938 renunció a beneficio de la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda, y en 1942 fué a la lucha como opositor de don Juan Antonio Ríos, de quien es hoy, democráticamente, leal colaborador.

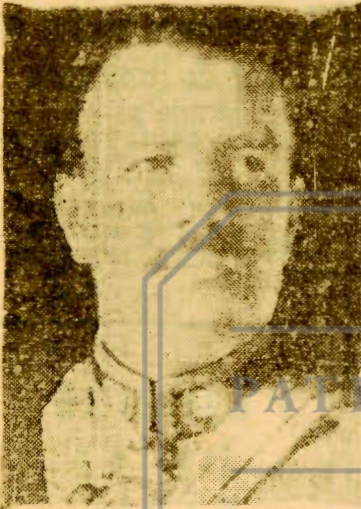
Chile siempre nos ha enviado hombres de primera fila como sus representantes, y todos ellos, sin excepciones, han trabajado con empeño, sinceramente, por fortalecer y robustecer los lazos afectivos entre los dos pueblos.

Al designar como Embajador en Lima al general don Carlos Ibañez del Campo, ex-Presidente de la República de Chile, el vecino país del sur nos da una nueva prueba de aprecio y estimación. También tenemos en el Perú, en calidad de Embajador, a un ex-Jefe de Estado, el señor don Hernando de Siles, eminente hombre público que tan dignamente representa a la vecina república de Bolivia. Merced a la acertada política internacional de nuestro Gobierno, cada día son más cordiales y más firmes las relaciones con las naciones hermanas del continente.



EL GENERAL CARLOS IBANEZ, EMBAJADOR DE CHILE EN EL PERU

Unidos Perú y Chile por vínculos de sincera amistad, la designación del general Carlos Ibáñez del Campo como Embajador en Lima constituye un nuevo signo del recíproco aprecio entre ambos pueblos. Chile nos envía como su representante diplomático a una de



las más prestigiosas figuras de su ejército, a uno de sus políticos más destacados, a un ex-mandatario de la nación hermana.

El nombramiento del general Carlos Ibáñez ha de servir para fortalecer más los lazos de afecto y armonía existentes. No solo por los méritos de Ibáñez, sino también porque siempre fué el uno de los mejores amigos del Perú. La reanudación de las relaciones entre los dos países, y la solución del viejo problema de "Tacna y Arica" se produjo siendo el General Ibáñez Presidente de la República de Chile. El arreglo de las diferencias entre Perú y Chile, que puso fin a las fricciones entre los dos pueblos más importantes del Pacífico sur, constituyó un paso trascendental en la ruta luminosa hacia la

solidaridad continental, consolidada hoy y que hace de América el más poderoso bloque mundial en esta hora tremenda que vive la humanidad. Es, píritu comprensivo, leal devoto de la paz, Ibáñez tiene un sentido práctico del americanismo.

Al enviar como Embajador a un ex-Presidente de la República, Chile demuestra su amistad, su estimación y su respeto hacia el Perú, sentimientos que son correspondidos, con toda sinceridad, por nuestro país. Es la segunda vez que la nación del sur nos envía como representante a un político que ha desempeñado la Primera Magistratura. Fué también Embajador de Chile en el Perú el señor don Emiliano Figueroa Larraín, ex-jefe de Estado de su patria, cuya actuación en Lima contribuyó eficazmente a robustecer las relaciones que acababan de ser reanudadas. Gran señor, todo simpatía, don Emiliano Figueroa Larraín dejó entre nosotros imperecedero recuerdo pues nos mostró todo lo que hay de nobleza e hidalguía en el pueblo chileno.

Después de una brillante carrera militar, y de haber sido instructor y organizador del Ejército de la República de El Salvador, Carlos Ibáñez del Campo tomó parte activa en la política de su país, a partir de 1925, designándosele primero Ministro de Guerra y luego Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. En 1927 fué elegido Presidente de la República, cargo que desempeñó hasta julio de 1931. Su obra de Gobernante fué positiva en todos sus aspectos. Aparte de la reanudación de las relaciones con el Perú, con las que inauguró una etapa fructífera de intercambio entre ambas naciones, desarrolló una vasta labor constructiva, dió impulso a las industrias, modernizó la marina de guerra de

Chile, emprendió la reforma educacional, y amplió considerablemente la legislación social.

Para las elecciones de 1938, el nombre del general Ibáñez fué mencionado como probable candidato a la Presidencia de la República, pero declinó, en aras de la unidad de las fuerzas democráticas, colaborando al triunfo de la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda. En 1942 fué nuevamente candidato a la presidencia y su popularidad se cristalizó en el elevado número de votos que recibió en los comicios en que fuera elegido el señor don Juan Antonio Ríos, actual Presidente de Chile.

Concluido el proceso electoral, el espíritu democrático del general Ibáñez del Campo se demuestra al aceptar colaborar con el nuevo régimen. Viene, pues, al Perú como Embajador de Chile, para proseguir y acrecentar la obra de fraternidad realizada por las distinguidas personalidades que la nación hermana nos ha enviado siempre como sus representantes diplomáticos. En el Perú, recibimos con los brazos abiertos a ese sincero y buen amigo de nuestra Patria que es el general don Carlos Ibáñez del Campo.

M.

27 ABR 1942

EL GENERAL CARLOS IBÁÑEZ, EMBAJADOR DE CHILE EN EL PERU

134

Unidos Perú y Chile por vínculos de sincera amistad, la designación del general Carlos Ibáñez del Campo como Embajador en Lima constituye un nuevo signo del recíproco aprecio entre ambos pueblos. Chile nos envía como su representante diplomático a una de

solidaridad continental, consolidada hoy y que hace de América el más poderoso bloque mundial en esta hora tremenda que vive la humanidad. En espíritu comprensivo, leal devoto de la paz, Ibáñez tiene un sentido práctico del americanismo.



las más prestigiosas figuras de su ejército, a uno de sus políticos más destacados, a un ex-mandatario de la nación hermana.

El nombramiento del general Carlos Ibáñez ha de servir para fortalecer más los lazos de afecto y armonía existentes. No solo por los méritos de Ibáñez, sino también porque siempre fué el uno de los mejores amigos del Perú. La reanudación de las relaciones entre los dos países, y la solución del viejo problema de "Tacna y Arica" se produjo siendo el General Ibáñez Presidente de la República de Chile. El arreglo de las diferencias entre Perú y Chile, que puso fin a las fricciones entre los dos pueblos más importantes del Pacífico sur, constituyó un paso trascendente en la ruta luminosa hacia la

Al enviar como Embajador a un ex-Presidente de la República, Chile demuestra su amistad, su estimación y su respeto hacia el Perú, sentimientos que son correspondidos, con toda sinceridad, por nuestro país. Es la segunda vez que la nación del sur nos envía como representante a un político que ha desempeñado la Primera Magistratura. Fué también Embajador de Chile en el Perú el señor don Emiliano Figueroa Larraín, ex-jefe de Estado de su patria, cuya actuación en Lima contribuyó eficazmente a robustecer las relaciones que acababan de ser reanudadas. Gran señor, todo simpatía, don Emiliano Figueroa Larraín dejó entre nosotros imperecedero recuerdo pues nos mostró todo lo que hay de nobleza e hidalguía en el pueblo chileno.

Después de una brillante carrera militar, y de haber sido instructor y organizador del Ejército de la República de El Salvador, Carlos Ibáñez del Campo tomó parte activa en la política de su país, a partir de 1925, designándosele primero Ministro de Guerra y luego Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. En 1927 fué elegido Presidente de la República, cargo que desempeñó hasta julio de 1931. Su obra de Gobernante fué positiva en todos sus aspectos. Aparte de la reanudación de las relaciones con el Perú, con las que inauguró una etapa fructífera de intercambio entre ambas naciones, desarrolló una vasta labor constructiva, dió impulso a las industrias, modernizó la marina de guerra de

Chile, emprendió la reforma educacional, y amplió considerablemente la legislación social.

Para las elecciones de 1938, el nombre del general Ibáñez fué mencionado como probable candidato a la Presidencia de la República, pero declinó, en aras de la unidad de las fuerzas democráticas, colaborando al triunfo de la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda. En 1942 fué nuevamente candidato a la presidencia y su popularidad se cristalizó en el elevado número de votos que recibió en los comicios en que fuera elegido el señor don Juan Antonio Ríos, actual Presidente de Chile.

Concluido el proceso electoral, el espíritu democrático del general Ibáñez del Campo se demuestra al aceptar colaborar con el nuevo régimen. Viene, pues, al Perú como Embajador de Chile, para proseguir y acrecentar la obra de fraternidad realizada por las distinguidas personalidades que la nación hermana nos ha enviado siempre como su representantes diplomáticos. En el Perú, recibimos con los brazos abiertos a ese sincero y buen amigo de nuestra Patria que es el general don Carlos Ibáñez del Campo.

El General Carlos Ibáñez del Campo, nuevo Embajador de Chile en el Perú

Entre el Perú y Chile año a año, merced a la sagaz política de los dirigentes de los dos grandes pueblos del Pacífico, se ha ido estrechando más cada vez el vínculo de cordialidad que los liga íntimamente con el propósito de trabajar en común por la solución de los diversos problemas que afectan a ambas Repúblicas y por el mejor conocimiento mutuo y fraterno acercamiento de sus hombres.

Jiras de intercambio cultural en las que han participado esclarecidos representantes del pensamiento y el estudio de las indicadas naciones; acuerdos de carácter económico; han sido factores para mantener y enriquecer este acercamiento, que, por otro lado, se ha robustecido enormemente por la feliz e inteligente acción de los representantes diplomáticos de ambos pueblos.

Cabe destacar aquí que la hermana República sureña, en gesto que dice bien y bastante de su devoción a la amistad peruano-chilena, ha elegido siempre para que ejerzan su representación en Lima a personalidades de primera fila, singularizadas por su indiscutible valía en el campo de la política y la cultura.

Así, por ejemplo, los diarios locales, en su servicio noticioso del exterior han anunciado que el General don Carlos Ibáñez del Campo, esclarecido hombre público chileno, Presidente de su país en el período 1927-1931, ha aceptado su designación como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile en el Perú. Con él, es el segundo ex-Mandatario de Chile que Lima tendrá como huésped de honor en dicho rango diplomático. Antes, como se recordará, fué objeto de esta misma designación el señor don Emiliano Figueroa Larraín, en cuyo Gobierno fué el General Ibáñez, precisamente, Ministro del Interior.

Es para el Perú doblemente satisfactorio que nuestros hermanos vecinos del Sur hayan delegado su representación diplomática en el General Ibáñez, dado los relevantes méritos personales de esta figura de valor americano y el hecho de que fué bajo su gestión presidencial que se selló para siempre la amistad entre su Patria y la nuestra, el año 1929, cuando, en aras de la solidaridad y pacífica convivencia de todas las naciones del Nuevo Mundo, quedaron totalmente arregladas todas nuestras diferencias.

El que suceso de tanta trascendencia como éste ocurriera en el Gobierno del General Ibáñez constituye un significativo augurio de que en desempeño de su alto cargo diplomático — para el que posee tanta prestancia y tan múltiples merecimientos — será un valioso e infatigable trabajador por que Perú y Chile se compenetrarán más cada vez, y cada vez más estrechen los fraternales nexos de Historia, espíritu, geografía y porvenir que los ligan.

27 ABR 1942

El General Carlos Ibáñez del Campo, nuevo Embajador de Chile en el Perú

Entre el Perú y Chile año a año, merced a la sagaz política de los dirigentes de los dos grandes pueblos del Pacífico, se ha ido estrechando más cada vez el vínculo de cordialidad que los liga íntimamente con el propósito de trabajar en común por la solución de los diversos problemas que afectan a ambas Repúblicas y por el mejor conocimiento mutuo y fraterno acercamiento de sus hombres.

Jirás de intercambio cultural en las que han participado esclarecidos representantes del pensamiento y el estudio de las indicadas naciones; acuerdos de carácter económico; han sido factores para mantener y enriquecer este acercamiento, que, por otro lado, se ha robustecido enormemente por la feliz e inteligente acción de los representantes diplomáticos de ambos pueblos.

Cabe destacar aquí que la hermana República sureña, en gesto que dice bien y bastante de su devoción a la amistad peruano-chilena, ha elegido siempre para que ejerzan su representación en Lima a personalidades de primera fila, singularizadas por su indiscutible valía en el campo de la política y la cultura.

Así, por ejemplo, los diarios locales, en su servicio noticioso del exterior han anunciado que el General don Carlos Ibáñez del Campo, esclarecido hombre público chileno; Presidente de su país en el período 1927-1931, ha aceptado su designación como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile en el Perú. Con él, es el segundo ex-Mandatario de Chile que Lima tendrá como huésped de honor en dicho rango diplomático. Antes, como se recordará, fué objeto de esta misma designación el señor don Emiliano Figueroa Larraín, en cuyo Gobierno fué el General Ibáñez, precisamente, Ministro del Interior.

Es para el Perú doblemente satisfactorio que nuestros hermanos vecinos del Sur hayan delegado su representación diplomática en el General Ibáñez, dado los relevantes méritos personales de esta figura de valor americano y el hecho de que fué bajo su gestión presidencial que se selló para siempre la amistad entre su Patria y la nuestra, el año 1929, cuando, en aras de la solidaridad y pacífica convivencia de todas las naciones del Nuevo Mundo, queraron totalmente arregladas todas nuestras diferencias.

El que sucedió de tanta trascendencia como éste ocurrirá en el Gobierno del General Ibáñez constituye un significativo augurio de que un desempeño de su alto cargo diplomático — para el que posee tanta prestancia y tan múltiples merecimientos — será un valioso e infatigable trabajador por que Perú y Chile se compeñen más cada vez, y cada vez más estrechen los fraternales nexos de Historia, espíritu, geografía y porvenir que los ligan.

27 ABR 1942

El Nuevo Embajador de Chile en el Perú

El cable anuncia que el señor General don Carlos Ibáñez del Campo ha aceptado el cargo de Embajador de Chile en el Perú. Esta noticia ha sido recibida con general beneplácito.

Desde todo punto de vista, el nombramiento de tan distinguida personalidad, constituye un acierto más del Gobierno que preside el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Ríos. El General Ibáñez ha ejercido la presidencia de Chile, y, precisamente fué el, quien dirigió las negociaciones que culminaron con el Tratado de 1929, en virtud del cual quedaron zanjadas todas nuestras diferencias con el vecino del Sur. Posteriormente el General Ibáñez continuó participando, en forma destacada en la política de su país. En el año último postuló su candidatura a la presidencia, como opositor del actual Jefe del Estado. Dando pruebas inequívocas de sus arraigados sentimientos democráticos, el General Ibáñez acató la decisión del pueblo, favorable al Sr. Ríos. Y, movido por un patriotismo ardiente, que es la nota esencial de este destacado militar y buen ciudadano chileno, no ha vacilado en prestar su valiosa colaboración al contendor de ayer, el Presidente Sr. Ríos, aceptando la representación de su Patria en el Perú. Noble ejemplo, digno de ser imitado en toda democracia.

Viene, pues, a ocupar el elevado cargo de Embajador en nuestro país, una personalidad de gran relieve no sólo en Chile, sino en América, donde se aprecian y estiman el depurado civismo y las dotes de estadista que adornan al General Ibáñez. Ya en otra oportunidad, fué Embajador otro ex-Presidente, el Sr. Emiliano Figueroa Larraín. El cuidado, que el Gobierno de Chile ha puesto siempre en la designación de los nombres que han de ostentar la más alta representación diplomática en Lima, es una prueba, muy satisfactoria para nosotros, del interés con

que contempla el desarrollo de las amistosas relaciones entre dos pueblos que se completan admirablemente en el terreno económico y que, en lo espiritual, se comprenden ahora con sinceridad.

El nuevo Embajador, fautor directo de la reconciliación peruano-chilena, alto exponente de las virtudes y cualidades de su pueblo, eminentemente militar y estadista de primera fila, está llamado, como el que más, a continuar, con brillo, la misión de amistad, colaboración y penetración de sus distinguidos antecesores. Estamos seguros que ha de contar para ello, en todo momento, con la cordial simpatía de los elementos oficiales y del pueblo peruanos.

Servicio Interamericano
de
Informaciones y
Recortes.

Agencia "ANDI"

"Perú First Press Clipping Bureau"

Recopilación de Noticias
sobre cualquier
asunto o personalidad,
en los diarios del Perú
y del exterior.

Tambo de Belén, 106
Of. 45.-Casilla, 777
TELEFONO 30880

CASABEL

LIMA

23 MAY 1942



Señor General de División don Carlos Ibañez del Campo, una de las figuras de más relieve y más colorido en Chile. El General Ibañez ha sido Presidente de Chile y, como tal, dirigió los arreglos con el Perú. Bajo su Gobierno, Perú y Chile reanudan y afirman, podría decirse que indestructiblemente, su vieja amistad. Olvidan todo lo que los separaba y le dan al continente un ejemplo de cordura, de propósito fraterno, de verdadero americanismo. Esta sola obra, convierte al General Ibañez en uno de los mayores políticos de América. Ahora, el General Ibañez, viene a Lima como Embajador de Chile. En las últimas elecciones, luchó, como representante de las fuerzas conservadoras, contra el actual Presidente de Chile. Pero vencedor y vencido, sienten que tienen la misma obligación: servir a su Patria. Lima recibirá al señor General Ibañez, Embajador de Chile, como a un viejo amigo, y, en su persona, verá una de las más brillantes expresiones de la democracia en América.

El Comercio

DIARIO INFORMATIVO COMERCIAL Y CULTURAL

Año VI ||

CAJAMARCA 6 DE JUNIO DE 1942

||

Nº

El General Carlos Ibañez, Embajador de Chile en el Perú

Unidos Perú y Chile por vínculos de sincera amistad, la designación del general Carlos Ibañez del Campo como Embajador en Lima constituye un nuevo signo del reciproco aprecio entre ambos pueblos. Chile nos envía como su representante diplomático a una de las más prestigiosas figuras de su ejército, a uno de sus políticos más destacados, a un ex-Mandatario de la nación hermana.

El nombramiento del general Carlos Ibañez ha de servir para fortalecer más los lazos de afecto y armonía existentes. No sólo por los altos méritos de Ibañez, sino también porque siempre fué él uno de los mejores amigos del Perú. La reanudación de las relaciones entre los dos países, y la solución del viejo problema de Tacna

Arica se produjo siendo el general Ibañez Presidente de la República de Chile. El arreglo de las diferencias entre Perú y Chile, que puso fin a las fricciones entre los dos pueblos más importantes del Pacífico sur, constituyó un paso trascendental en la ruta luminosa hacia la solidaridad continental, consolidada hoy, y que hace de América el más poderoso bloque mundial en esta hora tremenda

que vive la humanidad. Espíritu comprensivo, leal, devoto de la paz, Ibañez tiene un sentido práctico del americanismo.

Al enviar como Embajador a un ex-Presidente de la República, Chile demuestra su amistad, su estimación y su respeto hacia el Perú, sentimiento que son correspondidos con toda sinceridad por nuestro país. Es la segunda vez que la nación del sur nos envía como representante a un político que ha desempeñado la primera Magistratura. Fué también Embajador de Chile en el Perú el señor don Emiliano Figueroa Larraín, ex Jefe de Estado de su patria, cuya actuación en Lima contribuyó eficazmente a robustecer las relaciones que acababan de ser reanudadas. Gran señor toda simpatía don Emiliano Figueroa Larraín dejó entre nosotros imperecedero recuerdo pues nos mostró todo lo que hay de nobleza e hidalgía en el pueblo chileno.

Después de una brillante carrera militar y de haber sido instructor y organizador del Ejército de la República de El Salvador, Carlos Ibañez del Campo tomó parte activa en la política de su país, a

partir de 1925, designándose primer Ministro de Guerra y luego Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. En 1927 fue elegido Presidente de la República, cargo que desempeñó hasta julio de 1931. Su obra de Gobernante fué positiva en todos sus aspectos. Aparte de la reanudación de las relaciones con el Perú con las que inauguró una etapa fructífera de intercambio entre ambas naciones, desarrolló una vasta labor constructiva, dió impulso a las industrias, modernizó y reforzó la marina de guerra de Chile, emprendió la reforma educacional, y amplió considerablemente la legislación social.

Para las elecciones de 1938, el nombre del general Ibañez fué mencionado como probable candidato a la Presidencia de la República, pero declinó, en aras de la unidad de las fuerzas democráticas,

colaborando en todo de la candidatura don Pedro Aguirre. En 1942 fué nuevo candidato a la presidencia y su popularidad cristalizó en el elevado número de votos que ganó en los comicios en que fué elegido el señor Juan Antonio Ríos, Presidente de Chile. Concluido el proceso electoral, el espíritu democrático del general Ibañez del Campo se demuestra al aceptar colaborar en el nuevo régimen. En el Perú como Embajador de Chile, para seguir y continuar la obra de fraternidad reanuda por las distinguidas personalidades que la nación hermana nos ha enviado siempre como sus representantes diplomáticos en el Perú, recibidos con los brazos abiertos a ese sincero y bueno amigo de nuestra Patria es el general don Carlos Ibañez del Campo.